

Santa Misa de exequias ante el fallecimiento de S.E. Mons. León Kalenga Badikebele, concelebrada con los representantes papales allí presentes

A las 7.30 de la mañana de esta mañana, en el Altar de la Cátedra de la Basílica de San Pedro, el Santo Padre Francisco celebró la Santa Misa de S.E. Mons. León Kalenga Badikebele, Nuncio Apostólico en Argentina, murió el pasado 12 de junio. Los representantes papales que participaron en la reunión en el Vaticano convocada por el Papa Francisco del 12 al 15 de junio de 2019. Participaron en la celebración.

A continuación compartimos la homilía que el Santo Padre Francisco brindó durante la celebración del funeral:

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO MISA DE EXEQUIAS

Esta Eucaristía terminará con la oración de la *valedictio*, que es la despedida: "a adiós" al hermano. Es como decir: te dejamos ir a Dios, ir a las manos de Dios.

La Biblia nos dice en el Libro de la Sabiduría que el alma del justo está en las manos de Dios (3: 1). Las manos de Dios, que son las manos más hermosas, plagadas de amor, las manos plagadas de amor. Y confiamos a nuestro hermano a las manos de Dios.

Y esta es también una oración de despedida, y aún más: es la destitución del pastor. El pastor se despide de su pueblo, de su rebaño. Como hizo Pablo en Mileto, antes de los ancianos de Éfeso, con lágrimas (Hechos 20; 17-38). Todos lloraron, se arrojaron alrededor de su cuello, lo besaron antes de ir a la nave. La licencia del pastor. El pastor toma su testimonio: "Sabes cómo me he comportado contigo todo este tiempo" (v. 18); esta es mi vida, le dice al rebaño, juzga por ti mismo el testimonio. El pastor se despide al mostrar que su vida es una vida de obediencia a Dios: "Y he aquí, por lo tanto, constreñido por el Espíritu, voy" (v. 22) desde otro lado. Es el Espíritu que me trajo y me trae; es como la "columna" que sostiene la vida del pastor.

El pastor también se despide con un testimonio de desapego: está acostumbrado a no estar atado a los bienes de este mundo, no estar atado a la mundanalidad. "Sé que ya no verás mi rostro, hoy [...] presencio solemnemente, ante ti, que soy inocente" (vv. 25-26) de muchas cosas, y que estoy separado de ellas. Como si dijera: "ahora son adultos". "Velad por vosotros y por todo el rebaño" (v. 28). Mira, lucha; ustedes son adultos, los dejo solos, adelante. Luego, como hermano y padre, el pastor se despide de la profecía: Tenga cuidado, tenga cuidado porque "después que me vaya, vendrán entre vosotros lobos hambrientos" (v. 29). Indica el camino, cómo defenderse solo sin el pastor.

Al final, él ora: "Y ahora te encomiendo a Dios" (v. 32), y de rodillas con sus presbíteros ora. Este es la despedida del pastor, que Pablo vivió tan fuertemente en Mileto. Y hoy pensemos en todas estas cosas, y tal vez nuestro hermano León nos lo diga y le cuente a su gente, a su gente de Argentina, de El Salvador, en muchas partes donde fue: "Ahora te encomiendo a Dios".

Y también escuchamos el otro despido, el despido de Jesús, que es un despido en la esperanza:

"Te voy a preparar un lugar" (Jn 14: 2). El desapego es temporal, es temporal: "Sigo adelante, el bandada vendrá más tarde. Te voy a preparar un lugar". Quiero decir, voy a donde deseo que todos hayan llegado, un ese punto "Te voy a preparar un lugar": es esperanza. Dijo espiritualidad, al menos nosotros.

Aprendimos en el noviciado que toda vida es una forma de aprender a morir.

Esto era bueno en esa espiritualidad del Siglo XX que fue un poco así... Me gusta decir: la vida nos enseña a decir adiós. Aprende a despedirte. Y vean cómo los pastores se despiden, como Jesús, como Pablo, como muchos otros, como León, todos se despiden

Nosotros también podemos aprender: tomar pasos para decir adiós, pequeña licencia de cambio de misión, y el gran despido al final. Que el señor da todos nosotros esta gracia: aprendamos a despedirnos, lo cual es una gracia del Señor.

Francisco

*Vaticano,
Cátedra de la Basílica de San Pedro,
Sábado 15 de junio de 2019.*

© Copyright - Libreria Editrice Vaticana

[01070-IT.01] [Texto original: italiano].

[Escrito traducido por la Oficina de Prensa y Comunicación de la Conferencia Episcopal Argentina].

Gentileza de la Oficina de Prensa de la Santa Sede

Oficina de Prensa de la Conferencia Episcopal Argentina

